

LA ECONOMIA BIBLICA INTRODUCCIÓN

EL MINISTERIO Y SU INTEGRIDAD FINANCIERA, [2 Corintios 8:1-9:15](#)

La perspectiva bíblica del dinero

Ahora en ese cuento sobre la pobre viuda en [Marcos 12](#), hay una nota más interesante allí en el final de... o cerca del final del capítulo, [Marcos 12, versículo 41](#). Escuchar lo que dice. “*Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro*”.

[Marcos 12:41 \(LBLA\)](#)

⁴¹ “*Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades*”.

¿No es eso fascinante? Jesús estaba en el área del templo, monte del templo, propiedad del templo acabo de encontrar un lugar para sentarse, y se sentó y acabo de ver a la gente ofrendar. Mucho que aprender, tanto que aprender. No dice, “Jesús estaba allí hablando y Él pasó a echar un vistazo y ver a alguien dando”, dice, “**Se sentó allí, deliberadamente, con la intención de ver lo que las gentes daban**”.

¿Quieres saber algo? Él todavía lo está haciendo. Lo hizo este domingo pasado por la mañana durante la ofrenda. Dices, “Lo que yo hago con mi dinero es mi negocio”. No así no es. Es el negocio del Señor. Es el negocio del Señor. Jesús tiene todo el derecho a saber porque usted revela su carácter espiritual en su ofrendar. No sé cuán cerca Jesús estaba sentado a la caja de ofrenda, cerca lo suficiente para ver que algunas personas ponían grandes cantidades allí, lo suficientemente cerca para ver que una viuda con probablemente una mano apergaminada, retorcida, quemada por el sol deposito dos pequeñas monedas de cobre. Por lo menos podía ver lo suficiente para identificarlos como las pequeñas monedas de cobre. Pero Él todavía está mirando y todavía está sentado lo suficientemente cerca para ver exactamente lo que damos. Es el negocio del Señor.

Por lo tanto, Jesús nos hiere y nos sana con Sus palabras sobre el dinero. Hay un montón de otras palabras. No tomare el tiempo para mostrar las otras palabras, pero resumiría Su enseñanza como Él lo resumió en **El Sermón del Monte** en [Mateo 6](#).

[Mateo 6:19-21 \(LBLA\)](#)

¹⁹ “**No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;**

²⁰ **sino acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;**

²¹ **porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón**”.

Esto resume Su enseñanza.

Si está gastando todo su dinero en este mundo, es un comentario en dónde está tu corazón. Si usted está invirtiendo en el mundo por venir, esto es un comentario sobre dónde está tu corazón. Si ha establecido su afecto en las cosas de arriba y no en cosas de la tierra, y es ahí donde tu dinero va a ir, y así porque le dije la semana pasada, muéstrame su chequera y conoceré dónde está tu corazón. Es decir, nos da una opción. El dinero desperdiciado en la tierra y con ella una vida desperdiciada, o dinero invertido en el cielo y con él una vida eternamente significativa. Y la verdadera alegría esta ahí.

Es decir, **John. D. Rockefeller** dijo, “he ganado muchos millones, pero no trajeron ninguna felicidad. **Vanderbilt** dijo: “el cuidado de los \$200 millones es suficiente para matar a cualquiera; no hay ningún placer en él”. **John Jacob Astor** dijo: “Yo soy el hombre más miserable sobre la tierra”. Y **Henry Ford** dijo: “estaba más feliz cuando era un mecánico”. **Andrew Carnegie** dijo: “Millonarios nunca sonríen”. Y la revista **American Journal of Psychiatry**, informa que el “**El dinero aumenta el riesgo de suicidio**”, en una declaración en un artículo de la revista del **Journal**, “**el riesgo aumenta con los recursos**”. Cuanto más tienes, más probable que te mataras a ti mismo.

Ahora, realmente, la vida es un vapor que aparece por un poco de tiempo y se desvanece. Tengo unos cuantos años más; estoy feliz por eso. Pero la eternidad es para siempre. Y los tesoros que están allá son lo que me preocupa, no los tesoros de aquí.

Una vez más recuerde, que no estoy diciendo que Dios quiere a todos absolutamente empobrecidos. Creo que Él nos ha dado todas las cosas ricamente para disfrutar. Hay cada razón de suponer que, si el hombre rico había construido su negocio con éxito y tuvo una medida de satisfacción en esta vida y había sido rico para con Dios, Dios habría sido complacido con eso. Pero se nos sería sabio si aprendemos de esa viuda también, así que Dios espera un sacrificio profundo en este asunto de nuestro dar. **Y está inseparablemente vinculado a nuestra condición espiritual, aquí y en la eternidad también.**

Así, estas son algunas de las cosas claves que Jesús enseñó sobre el dinero, y esto encaja en ese primer punto que di la semana pasada sobre la moralidad del dinero. El dinero es neutral, pero no se queda así por mucho tiempo porque lo que tú haces con ella se convierte en una manifestación de su compromiso espiritual o falta de ella. Así que hablamos sobre la moralidad del dinero última vez, y empezamos a hablar sobre el amor al dinero. **Vamos a hablar un poco más sobre el amor al dinero hoy** y sólo algunas cosas para recordarnos, nada demasiado profundo pero algunas cosas muy prácticas y algo convincente.

En **1 Timoteo 6:10** dice, “**el amor al dinero es raíz de toda clase de mal**”.

1 Timoteo 6:10 (LBLA)

¹⁰ “Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores”.

No es el dinero que es la raíz del mal, es el amor de él. Algunas personas tienen mucho de él y no lo aman y algunos no tienen ninguno y lo aman como un loco. Es el amor de él. Y el amor al dinero produce un montón de cosas. Permítanme simplemente recordar lo que dijimos y podremos continuar a partir de ahí.

Primero sobre todo, trae problemas. Cuando usted ama el dinero, tú quieres el dinero, estás motivado por el dinero, está tratando de enriquecerse, conseguir dinero, conseguir riqueza. En lugar de estar preocupado por cómo hacer algo, te preocupas cuán rico vas a ser y vas ocuparte en eso.

Dice el [verso 9](#) de [1 Timoteo 6](#),

1 Timoteo 6:9 (LBLA)

⁹“Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición”.

Y luego en el [versículo 10](#) dice,

1 Timoteo 6:10 (LBLA)

¹⁰“Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores”.

Muchos dolores, esa es la razón porque los millonarios no se sonríen. Trae todo tipo de problemas y preocupaciones y angustias y tentaciones y trampas.

En segundo lugar, dijimos la última vez, el amor al dinero le hace olvidar a Dios. Recuerdas, que estuvimos hablando sobre [Proverbios 30](#) donde dice,

Proverbios 30:7-9 (LBLA)

⁷“Dos cosas te he pedido, no me *las* niegues antes que muera:

⁸Aleja de mí la mentira y las palabras engañosas, no me des pobreza ni riqueza; dame a comer mi porción de pan,

⁹no sea que me sacie y *te* niegue, y diga: ¿Quién es el SEÑOR?, o que sea menesteroso y robe, y profane el nombre de mi Dios”.

No quiero más de lo que necesito. No quiero menos de lo que necesito. No quiero estar en una posición donde si tengo más de lo que necesito tengo confianza en mis riquezas y se me olvida de Dios. El amor al dinero puede llevar a la gente a olvidarse de Dios. ¿Para qué necesitas a Dios? Lo tienes todo. Ellos mandan sus vidas. Todo está en el Banco. Tienen un montón. No hay allí ninguna dependencia.

Me recuerdo la gran historia de **C.T. Studd**, el destacado atleta, un gran atleta, un jugador en Inglaterra y clase mundial, famoso, que sintió el llamado de Dios en su vida para ir al campo misionero. Y él era de una familia que era muy rica. Heredó algún dinero de su familia y una fortuna masiva y se sintió que podría comprometer su vida espiritual, así que antes de ir al campo misionero él dono cada centavo de él y fue a las

misiones con nada más que una dependencia de Dios. Temía la tentación de olvidarse de Dios y confiar en su dinero.

Vamos a continuar de este punto. **La Tercera** cosa que podría decir sobre el amor al dinero es que cuando se ama el dinero comience a confiar en él. Y esa es la cosa que estábamos diciendo. No sólo se olvida de Dios, pero das su afecto hacia tu dinero. Decimos, “bueno, no tengo nada que preocuparme, estoy muy bien. Todo es genial en mi vida. Tengo mi cuenta de banco acumulado. He preparado contra cada dilema concebible que podría venir en el futuro. He previsto, así como yo puedo proporcionar todo y tal vez un poco sobrado. Puedo cuidar de mí mismo. Tengo todo el dinero que necesito para el día de lluvia. Estoy cubierto en todos los frentes”.

Y luego tienen que hacer la pregunta, estoy confiando en Dios o estoy confiando en mi oro. Ahora, no estoy diciendo que está mal tener algunos ahorros. Hablaremos de eso la próxima semana. No estoy diciendo que está mal tener una póliza de seguro. Pero lo que estoy diciendo es que cuando usted ama el dinero comenzará a confiar en el dinero y no en Dios. En [Job 31](#), Job... y él sabía lo que era tenerla y lo que era perderla... [Job 31:24](#) y lo siguiente,

Job 31:24-28 (LBLA)

²⁴ “Si he puesto *en* el oro mi confianza, y he dicho al oro fino: *Tú eres mi seguridad;*

²⁵ *si me he alegrado porque mi riqueza era grande, y porque mi mano había adquirido mucho;*

²⁶ *si he mirado al sol cuando brillaba, o a la luna marchando en esplendor,*

²⁷ *y fue mi corazón seducido en secreto, y mi mano tiró un beso de mi boca,*

²⁸ *eso también hubiera sido iniquidad que merecía juicio, porque habría negado al Dios de lo alto”.*

Si confío en mis riquezas, no confío en Dios.

Y honestamente, puedo decir que quiero estar en mi vida en un lugar donde tengo que confiar en Dios porque me encanta el gozo de ver la obra de Dios en aquel momento. Y el Señor hace cosas tan maravillosas. [Proverbios 11:28 LBLA](#) dice, “El que confía en sus riquezas, caerá, pero los justos prosperarán como la hoja verde”. La versión de La Biblia Viviente algo muy liberado decide traducirlo así, “Confía en su dinero y abajo vas”. Y el resto del versículo dice, “Confía en Dios y florece como un árbol”.